

Intervención arqueológica en el inmueble de la calle Defensa 1344 (Buenos Aires, Argentina). Primeros resultados

Odlanyer HERNÁNDEZ DE LARA¹, Eva BERNAT², Ricardo ORSINI² y Horacio PADULA²

¹ *Cuba Arqueológica* (Cuba). E-mail: odlanyer@cubaarqueologica.org

² *Dirección General de Patrimonio e Instituto Histórico. Ciudad de Buenos Aires* (Argentina)

A propósito de la restauración de un inmueble histórico en la calle Defensa 1344, del barrio de San Telmo, en la ciudad de Buenos Aires (Argentina), se llevó a cabo una intervención arqueológica con el objetivo de explorar una parte del subsuelo de la casa para determinar la potencialidad del espacio en cuanto al patrimonio arqueológico (Fig. 1). Para ello, mientras se elaboraba la estrategia de abordaje del sitio, se llevó a cabo una búsqueda de información documental, especialmente referida a la planimetría histórica, que pudiera orientar lugares concretos de interés arqueológico.



FIG. 1. Fachada del inmueble de la calle Defensa 1344, barrio de San Telmo, Buenos Aires

La búsqueda en el Archivo de Aguas Argentinas (AySA), permitió localizar un plano fechado hacia 1893 (Fig. 2), que brindó mucha información respecto a la distribución interna del inmueble,

así como la ubicación del sistema de aguas corrientes instalado en esa fecha. Un dato significativo fue la referencia de un aljibe, que aparentemente habría sido cegado como consecuencia de la instalación del agua corriente. Esto condujo a establecer como una de las principales áreas de trabajo el primer patio de la casa, para tratar de localizar el aljibe en el terreno, teniendo en cuenta que en muchas ocasiones los planos respondían a los lineamientos regulatorios del gobierno de la ciudad, para cumplir la normativa vigente, falseando la información real.

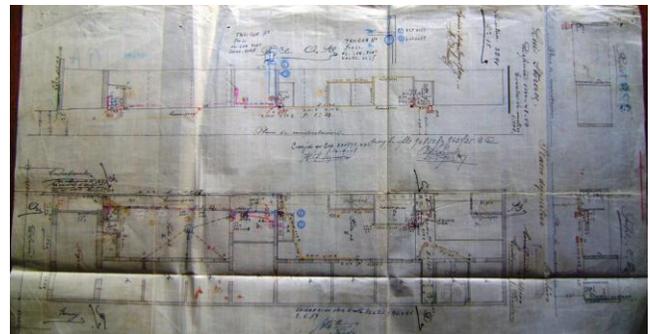


FIG. 2. Plano localizado en el archivo de Aguas Argentinas (AySA), fechado hacia 1893

Por otra parte, durante la restauración de la casa se sacó el revoque de todas las paredes, para dejar el ladrillo expuesto en determinados lugares del inmueble para cumplir una función decorativa. Ello condujo a la detección de una interfaz constructiva en la pared perimetral Sur, donde se pudo determinar la presencia de un inmueble an-

terior, con techo a dos aguas (Fig. 3), que podría corresponder a la segunda mitad del siglo XVIII, o quizás anterior. Por esto, se planteó una trinchera que abarcara parte del área de lo que sería el interior y el exterior de esa posible vivienda, para dar cuenta de la potencial variabilidad en el registro arqueológico.



FIG. 3. Vista de la pared perimetral Sur, donde se observa la interfaz del cambio constructivo

Otras cuadrículas fueron planteadas en una habitación contigua al primer patio y en el fondo de la casa, para tener un muestreo de la mayor cantidad de espacios posibles.

Resultados preliminares

El área de excavación del primer patio se definió a partir de cuatro conductos de desagüe que bajan a través de las paredes de ladrillo, teniendo en cuenta que el plano permite observar la correspondencia de estos con el aljibe cegado (Figs. 4 y 5). El lugar específico de su ubicación coincidió con una glicina (*Wisteria sinensis*), que parecía aprovechar la estructura para apoyar e introducir sus raíces. La excavación arqueológica permitió localizar el brocal del aljibe, que mantenía un buen estado de conservación al haber sido rellenado con escombros y sedimentos, probablemente relacionados con distintos momentos constructivos y arreglos en el inmueble.



FIG. 4. Área de excavación donde se detectó el brocal del aljibe



FIG. 5. Parte del aljibe y la floraturbación ocasionada por la glicina

De forma circular abovedada, el aljibe está construido de ladrillos con un revoque interno para lograr su impermeabilización, lo que estaba reglado en el siglo XIX como consecuencia de la contaminación de las aguas y las enfermedades que asolaban la ciudad porteña (Fig. 6). En su interior, se localizaron hasta el momento un monto de evidencias arqueológicas de los siglos XIX y XX, relacionadas con los escombros, por lo que es posible que el contexto corresponda a distintos momentos de descarte, desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX. Si bien el aljibe no ha sido excavado en su totalidad, su tipología constructiva parece corresponder a mediados del siglo XIX, o posterior.

Entre las evidencias encontradas, se hallan dos mangos que parecen ser de cuchillos. Uno de ellos compuesto de dos láminas de hueso adosadas al metal mediante remaches y el otro sólo presenta

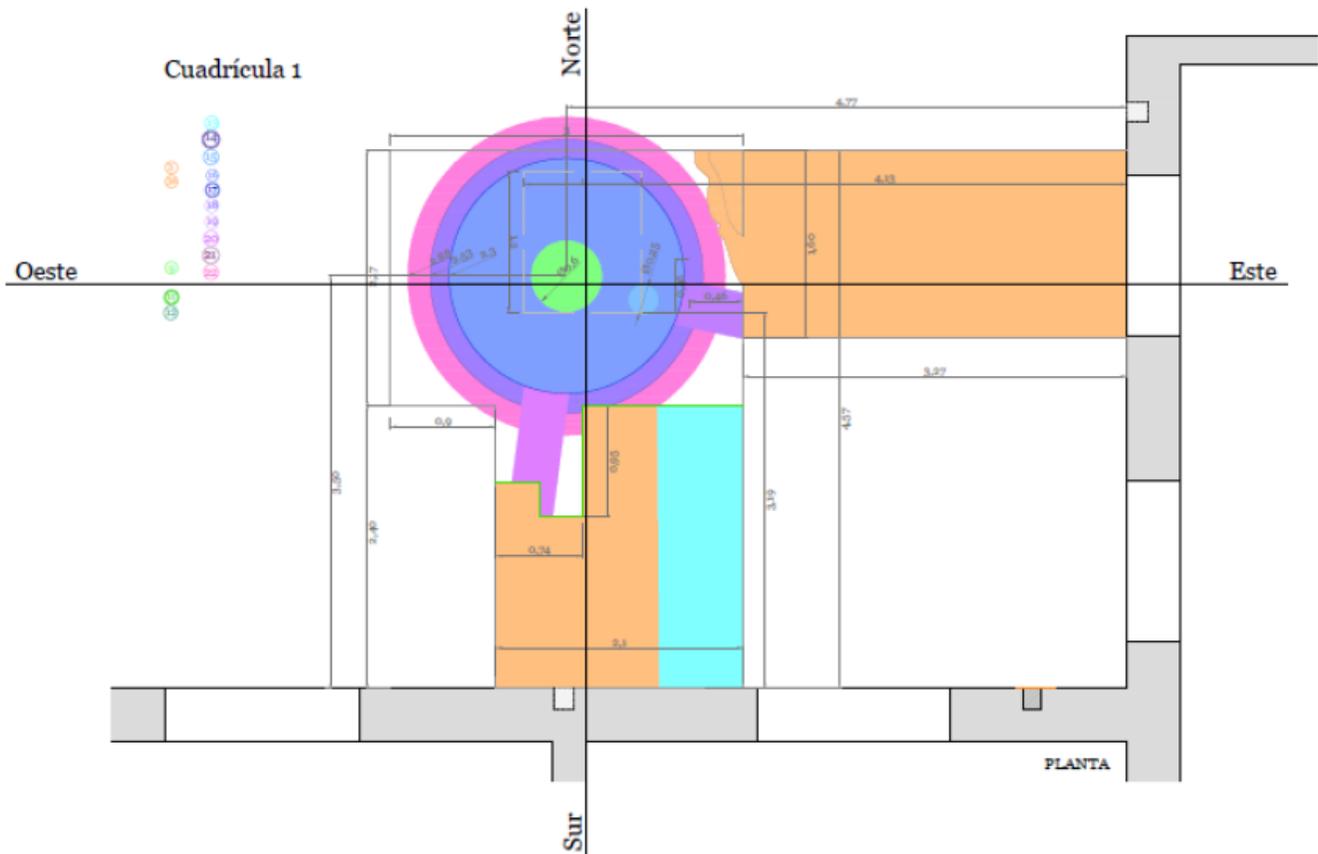


FIG. 6. Plano de la Cuadrícula I, donde se observan la estructura del aljibe, los conductos de desagüe y los pisos de ladrillo. Plano realizado por Florencia Casanova

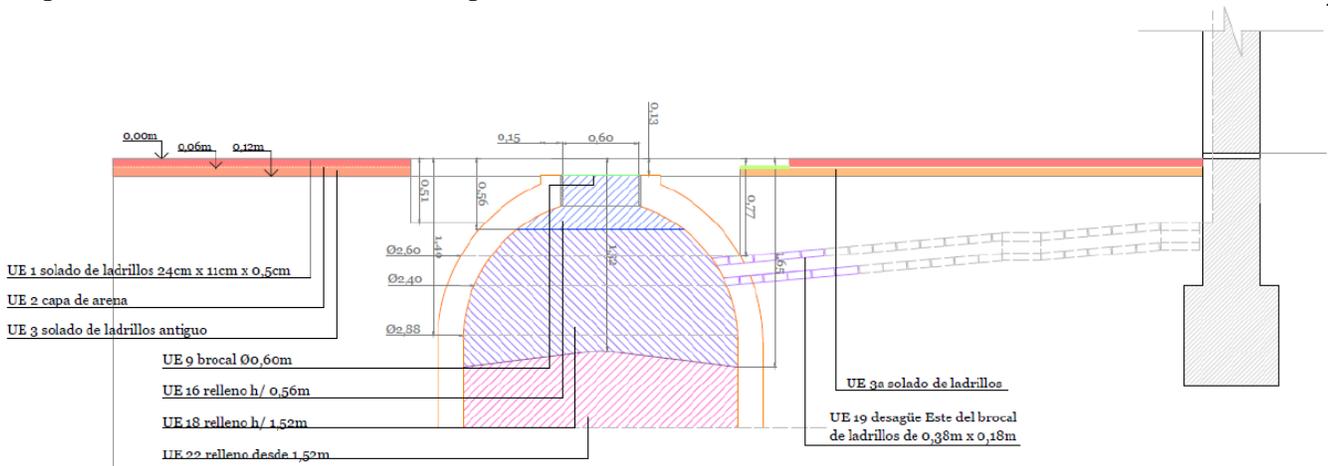


FIG. 7. Corte Este-Oeste de la Cuadrícula I, con la identificación de algunas unidades estratigráficas y la reconstrucción hipotética de la continuidad de uno de los conductos de desagüe. Se puede observar el cono de descarte en el interior del aljibe. Plano realizado por Florencia Casanova

una de las láminas de hueso, donde se observan dos agujeros dispuestos para sujetar la hoja del cuchillo (Figs. 7 y 8). Además, otros artefactos corresponden a botones de nácar, fragmentos de vajilla de loza, fragmentos de contenedores de vidrio y de gres, azulejos franceses y otros mate-

riales constructivos, así como algunos restos de dieta, especialmente de vaca, pollo y cordero.

En la sección Sur de esta área de excavación se detectó un piso de ladrillos que parece corresponder a finales del siglo XVIII o principios del XIX. Se pudo definir la relación del mismo con



FIGS. 7 y 8. Los dos mangos de cuchillos con chapas de hueso y algunos fragmentos de loza polícroma

FIGS. 9 y 10. Área de exposición y una de las charlas ofrecidas, donde se observa la concurrencia de público

respecto a la ubicación del aljibe, que parece haber sido construido con posterioridad, teniendo en cuenta que el piso se encuentra roto en toda el área que circunda al aljibe.

En cuanto a la trinchera excavada en el límite observado por la interfaz constructiva, esta se detuvo a los 22cm de profundidad como consecuencia de la detección de un piso de mosaicos, probablemente de la primera mitad del siglo XX que los inquilinos de la casa quisieron conservar. El potencial de este espacio sigue pendiente para posibles intervenciones futuras.

Los resultados parciales de esta primera etapa de trabajo, a la cual le ha seguido una segunda que se encuentra en proceso, fueron presentados durante un evento de arqueología pública realizado en la propia casa (Figs. 9 y 10). En este, se expusieron parte de las evidencias arqueológicas halladas, previamente conservadas y acompañadas de infografías que contextualizan los hallazgos en su con-

texto sistémico. Además, se realizaron exposiciones orales sobre la excavación, el estudio zoológico y la presentación de un mini-documental que dio cuenta de la importancia de este tipo de intervenciones en el patrimonio histórico de la ciudad, ya sea público o privado.